



El problema de la imagen

ISUCH
Diseño Múltiple y Estética
4º medio, 2024

Contenidos



01

La imagen
desde la praxis

02

Imago e Imago
Dei

03

Eidolón y Eikón

04

Mímesis

05

Fantasía y
fantasma

06

Quechua y
aymara

07

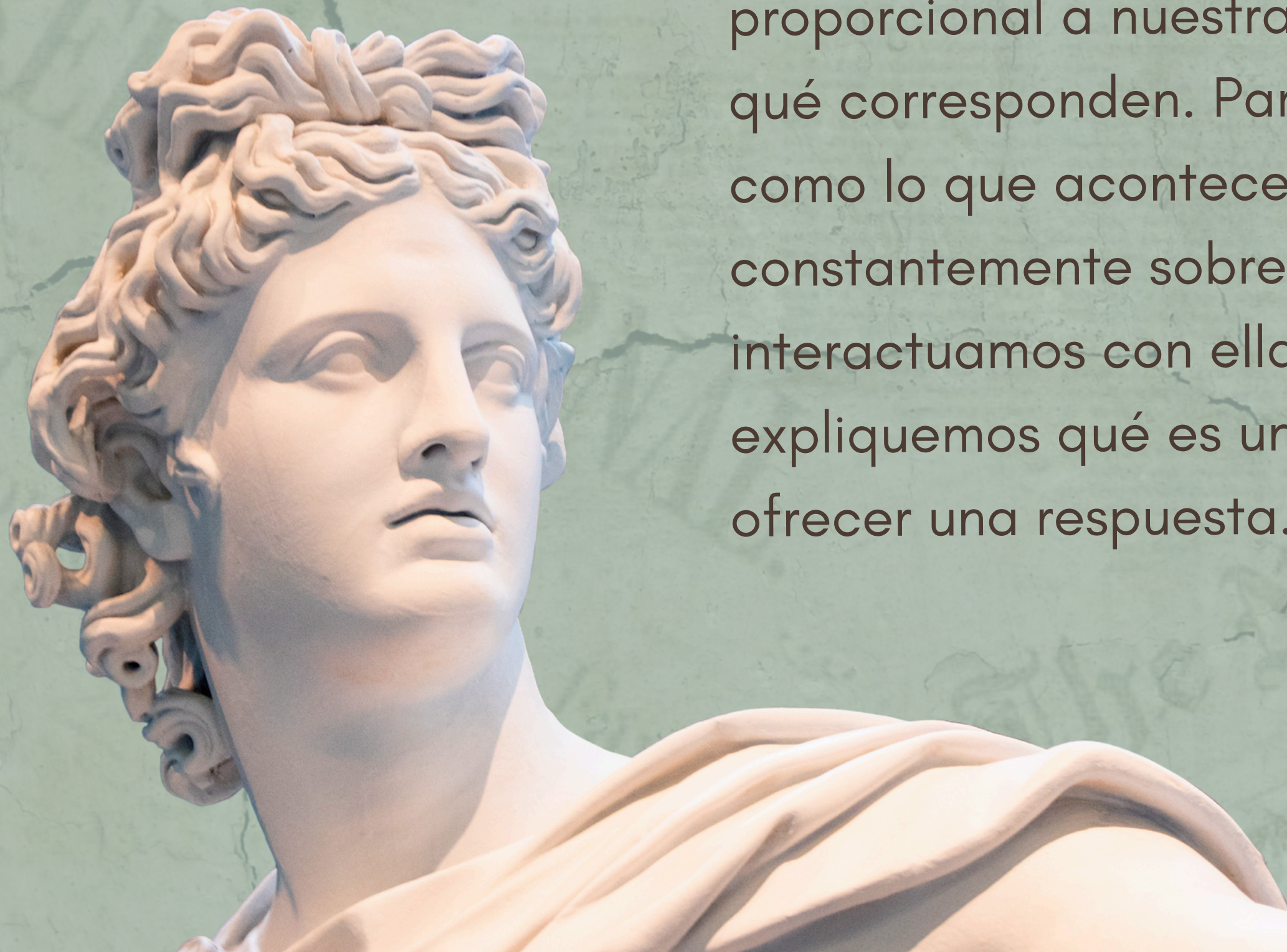
Idolatría

08

Imagen y
representación

¿Qué es una imagen?

La multiplicación proliferante de imágenes en el mundo contemporáneo parece -y esta es su paradoja- inversamente proporcional a nuestra facultad de señalar con exactitud a qué corresponden. Parece que con las imágenes sucede como lo que acontece con el tiempo en san Agustín: estamos constantemente sobreexpuestos a las imágenes, incluso interactuamos con ellas, pero si alguien nos solicitase que le expliquemos qué es una imagen tendríamos dificultad para ofrecer una respuesta. (Alloa 2020, 11)



Imago - imagines maiorum

Este segundo [cuerpo], que era una imagen de cera, posiblemente una máscara, debía hacerse sobre el rostro del difunto [...] Las imagines maiorum, los retratos de los antepasados que se colocaban en los lararios de las casas nobles de Roma en época republicana eran retratos fieles de los difuntos, obras de escultores que trabajaron la piedra tomando como modelos máscaras de cera obtenidas del difunto poco antes o poco después de su muerte. (Perea 2005, 117)

“A los manes y a la memoria de Claudia Victoria de diez años, un mes y once días”
s. II d. C. Museo de la Civilisation gallo-romaine de Lyon





S. III nos muestra a un hermoso bebé de pocos meses con aspecto sereno que parece dormir. Museo Carnavalet, Paris.



"Luego se procede al enterramiento y, celebrados los ritos oportunos, se coloca la imagen del difunto en el lugar preferente de la casa, en una hornacina de madera". La imagen es una máscara que sobresale por su trabajo; en la plástica y el colorido tiene una gran semejanza con el difunto. Polibio, s. III

En principio, **imago** podía tener el sentido de “representación o retrato de cualquier ser viviente, así como una alegoría de los seres supranaturales” (Tatarkiewicz 1989, 89). Luego la palabra se complejiza con la filosofía. Aparece una **visión «relacional»** que se desdobra en dos nuevos conceptos. (a) se focaliza la atención sobre la **relación** entre un **original** y **una copia**, entendiéndose imago como la «**copia**»: es lógico que aquí se propongan sinonimias como **umbra** o **simulatia**. En el segundo (b), la relación se contempla en términos de su **semejanza**, esto es, **imago puede presentarse como «analogía» entre seres animados y cosas, y también como mediador entre unos y otras, como representante suyo**. Equivale entonces a **symbolum** o **signum**, o traduce el griego «**eikón**» o «**mimesis**». La Iglesia lo utiliza, según el diccionario, como sinónimo de praefiguratio, allegoria o typus. (Conde 1994, 14)



Imago Dei

La Biblia cuenta (Gen. 2,19) que Dios creó los animales del campo y los pájaros del aire, pero que dejó a Adán la tarea de darles nombres. El **dar nombres a las creaturas se entiende aquí como el primer acto del recién creado ser humano y como acto plenamente humano**. Se trata de un paso más allá de la creación. Quien lo dio demostró su superioridad sobre las demás creaturas y anunció así su futuro gobierno sobre la naturaleza. Al dar un nombre a «cada creatura viviente» hecha por Dios, el ser humano creó nombres de especies para toda la diversidad a la que se multiplicaría cada una de ellas. **El nombre, convertido así en genérico, conserva el orden arquetípico de la Creación frente a la repetición en masa en los individuos**. De esta manera, la reduplicación del mundo por medio de nombres constituye al mismo tiempo un orden del mundo según sus imágenes originarias genéricas. Cada caballo es el caballo originario, cada perro, el perro originario. (Jonas 2012, 35)





El **dibujar una imagen** es análogo al nombrar algo por su nombre o, mejor dicho, **es su forma no abreviada**, ya que **da expresión en una presencia perceptible a aquella imagen interior de la que el signo fónico sólo es la abreviatura** y que sólo por su generalidad puede referirse a una multiplicidad de individuos. **La producción de imágenes repite cada vez el acto creador que se halla escondido en el residuo del nombre como un simbólico volver-a-hacer el mundo.** Lo que demuestra la imagen es lo que también el uso de los nombres presupone indudablemente: la disponibilidad del eidos, más allá de las cosas singulares, para la comprensión, la imaginación y el discurso humanos. En los signos ideográficos coinciden de manera visible la imagen y la palabra.
(Jonas 2012, 35)



Los griegos decían...

Suzanne Saïd rastrea los significados de eidolon y eikon a partir de su raíz etimológica **wei**.

- **Eidolon** de **weid-** vinculado con el **acto de ver**,
- **Eikon** de **weik-** “indica una relación de **adecuación o congruencia**”.

(Saïd 1987, 310)



εἶδωλον

ὦ πόποι ἦ ῥά τίς ἐστι καὶ εἶν
Ἄϊδαο δόμοισι
ψυχὴ καὶ **εἶδωλον**, ἀτὰρ
φρένες οὐκ ἔνι πάμπαν:
παννυχίη γάρ μοι Πατροκλῆος
δειλοῖο
ψυχὴ ἐφεστήκει γοόωσά τε
μυρομένη τε,
καί μοι ἕκαστ' ἐπέτελλεν, ἔϊκτο
δὲ θέσκελον αὐτῷ.

Eidolón

¡Dioses! Cierto es que en casa del
Hades el **alma** y la **imagen**
permanecen; no obstante, el
aliento vital ya no existe.
Tuve el **alma** del triste Patroclo
durante la noche
a mi lado llorando y gimiendo,
encargándome todo
cuanto había de hacer, y era
idéntica a como fue en vida.



Eikelos o *ikelos*, adjetivos de comparación

νῦν δέ μοι ἐρσήεις καὶ
πρόσφατος ἐν μεγάροισι
κεῖσαι, τῷ ἴκελος ὄν τ'
ἀργυρότοξος Ἀπόλλων
οἷς ἀγανοῖσι βέλεσσιν
ἐποιχόμενος κατέπεφνεν.

Fresco, **como** recién muerto, ahora
yacente te encuentras
en palacio, lo mismo que aquel que
el del arco de plata,
Febo Apolo, derriba al lanzarle una
flecha suave.



Si en la literatura homérica, **eidolon** designa “**fantasma**”, “una **forma desprovista de sustancia**” (Armisen-Marchetti 1979, 15) esto cambia radicalmente con **Platón**: **psukhè** y **eidolon** pasarán a ser términos opuestos y excluyentes:

Lo que ahora merece el nombre de **eidola** son los **cuerpos** o, más precisamente los **cadáveres**, así como **las almas que todavía están mezcladas con la corporalidad** y no son más que «**espectros sombríos de las almas**» (ψυχῶν σκιοειδῆ φαντάσματα). (Saïd 1987, 316)

Platón “**arranca definitivamente el eidos y la idea del dominio de lo sensible que originalmente era suyo, para reservarlos a las formas eternas que sólo pueden «ver» el «ojo del alma» y la «visión del espíritu»**” (Saïd 1987, 317).





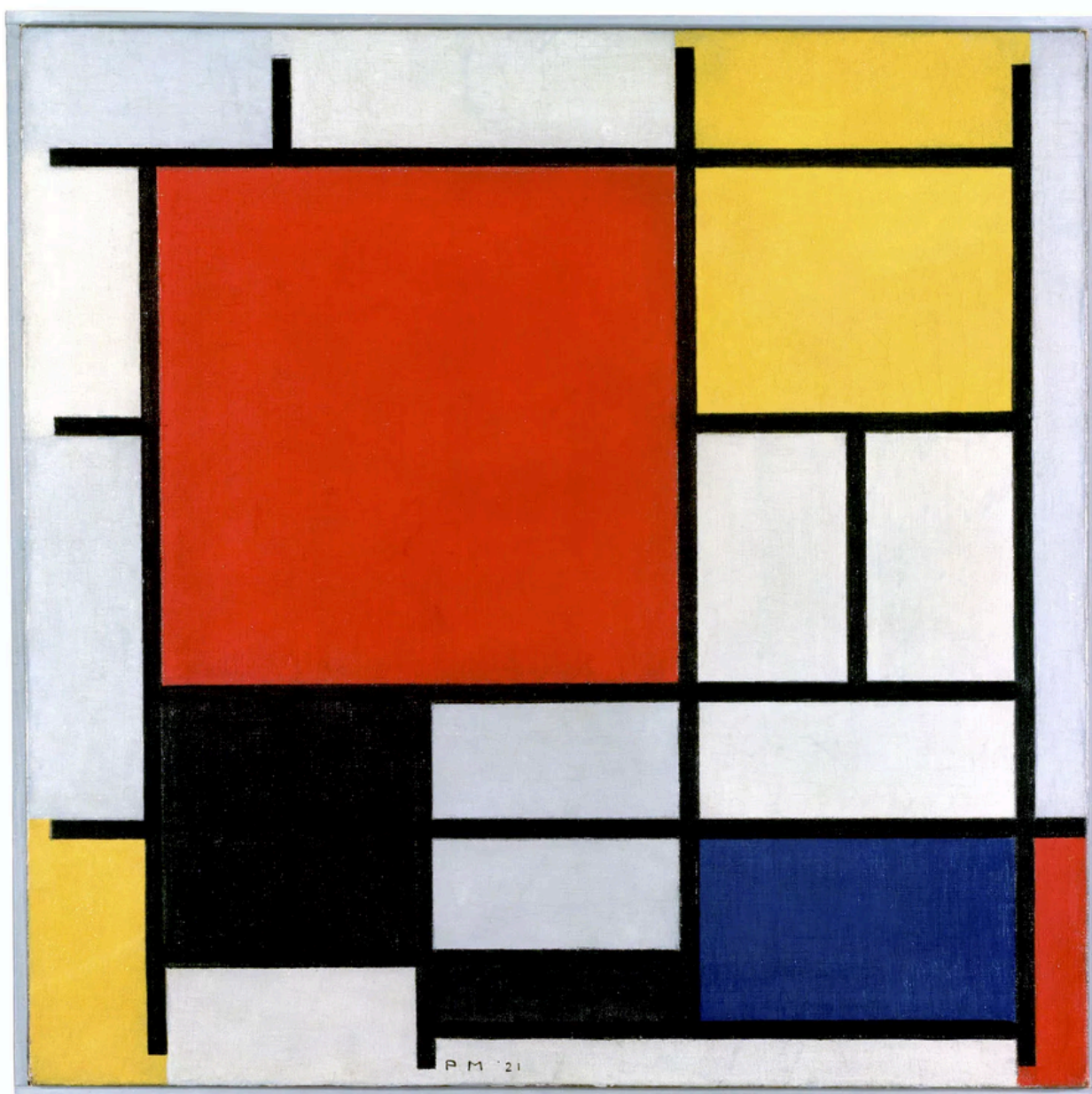
La aparición de *eikon* en el pensamiento griego, se encuentra en íntima relación la aparición del teatro y los términos *mimos*, *mimema*, *mimeisthai*, *mimesis* (García de la Sienra 2022, 17), esto es especialmente evidente en el pensamiento de Platón

La famosa mimesis

Es gracias a la teoría de la mimesis y de la imitación de la que participan Jenofonte y el mismo Platón “que llega a consumarse «el proceso que lleva de la presentificación de lo invisible a la imitación de la apariencia» y que pueden despejarse los rasgos específicos de la categoría de representación figurativa” (García de la Sienra 2022, 18).



EL tondo de los dos hermanos o Los Amantes de Antinoopolis (130 - 140 a.C)

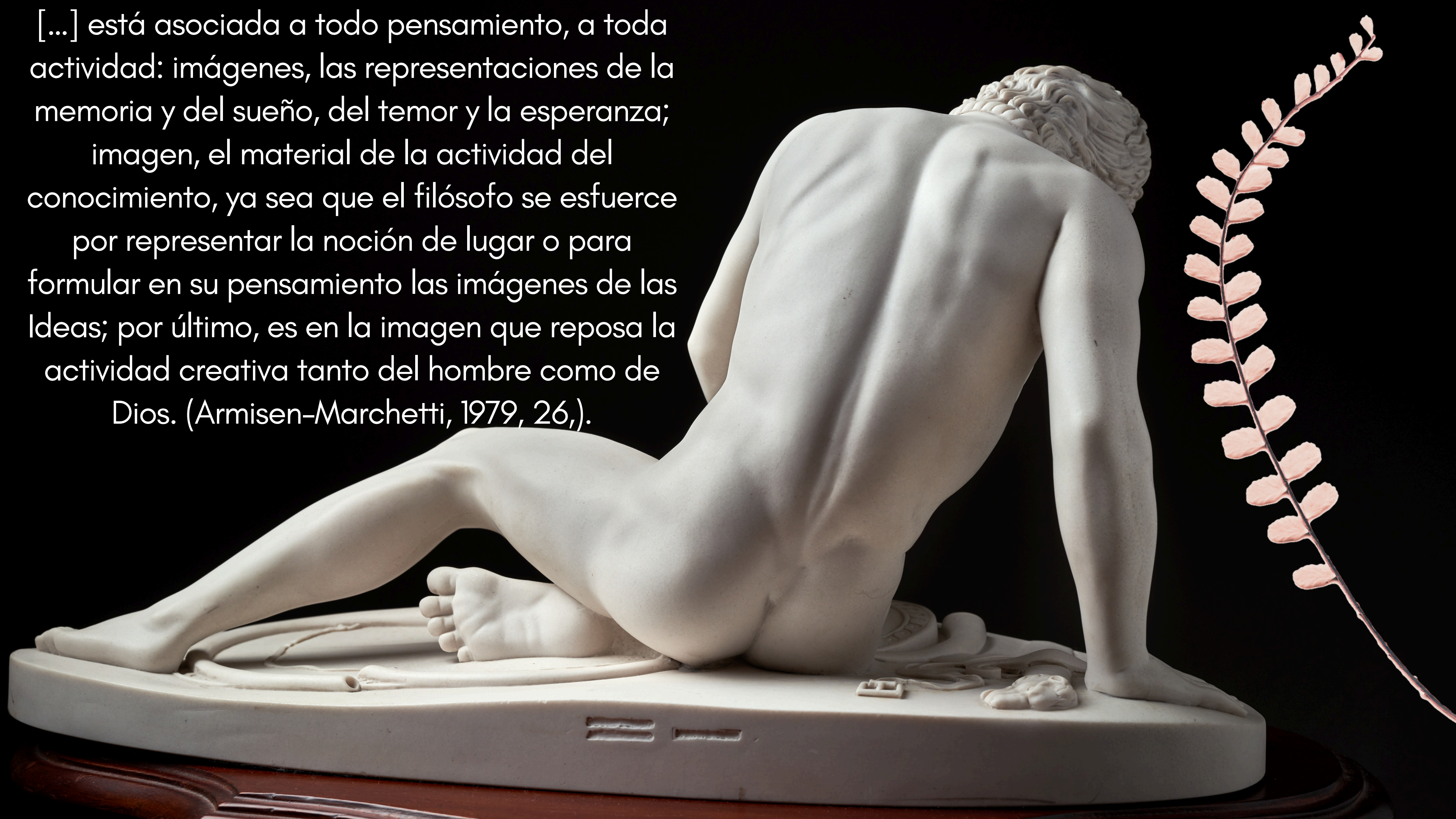


Es gracias a la teoría de la mimesis y de la imitación de la que participan Jenofonte y el mismo Platón “que llega a consumarse «el proceso que lleva de la **presentificación de lo invisible** a la **imitación de la apariencia**» y que pueden despejarse los rasgos específicos de la categoría de representación figurativa” (García de la Sienra 2022, 18).

Piet Mondrian
Países Bajos, segunda década del XX1

Pero, la imagen no se agota
en su sentido figurativo

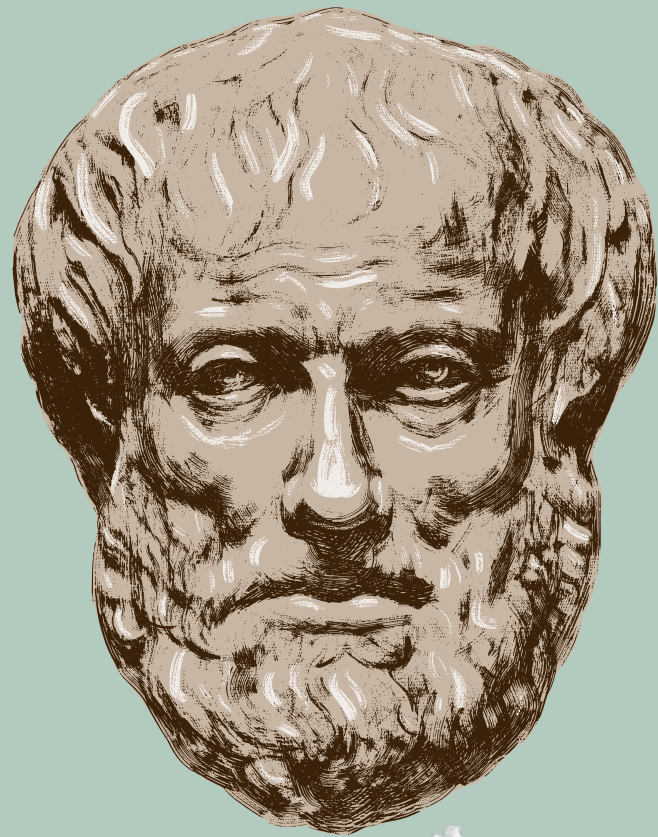
[...] está asociada a todo pensamiento, a toda actividad: imágenes, las representaciones de la memoria y del sueño, del temor y la esperanza; imagen, el material de la actividad del conocimiento, ya sea que el filósofo se esfuerce por representar la noción de lugar o para formular en su pensamiento las imágenes de las Ideas; por último, es en la imagen que reposa la actividad creativa tanto del hombre como de Dios. (Armisen-Marchetti, 1979, 26,).



No hay otra manera de hablar sobre el mundo que representarlo y pensarlo en imágenes y apariencias, y podría decirse que el mundo se reproduce a sí mismo, en imágenes y apariencias.

Imagen [...] está siempre vinculado con lo sensible y necesita de materiales sensibles para aparecer: de la voz, del aire; el cosmos, como la imagen por excelencia, de los elementos; la pintura, del lienzo; la escritura, del papel y la tinta; la idea, de la palabra o palabras que forman discursos (lógoi), etc. Aparecer y realidad se entrelazan en la imagen. (Escobar 2013, 187)



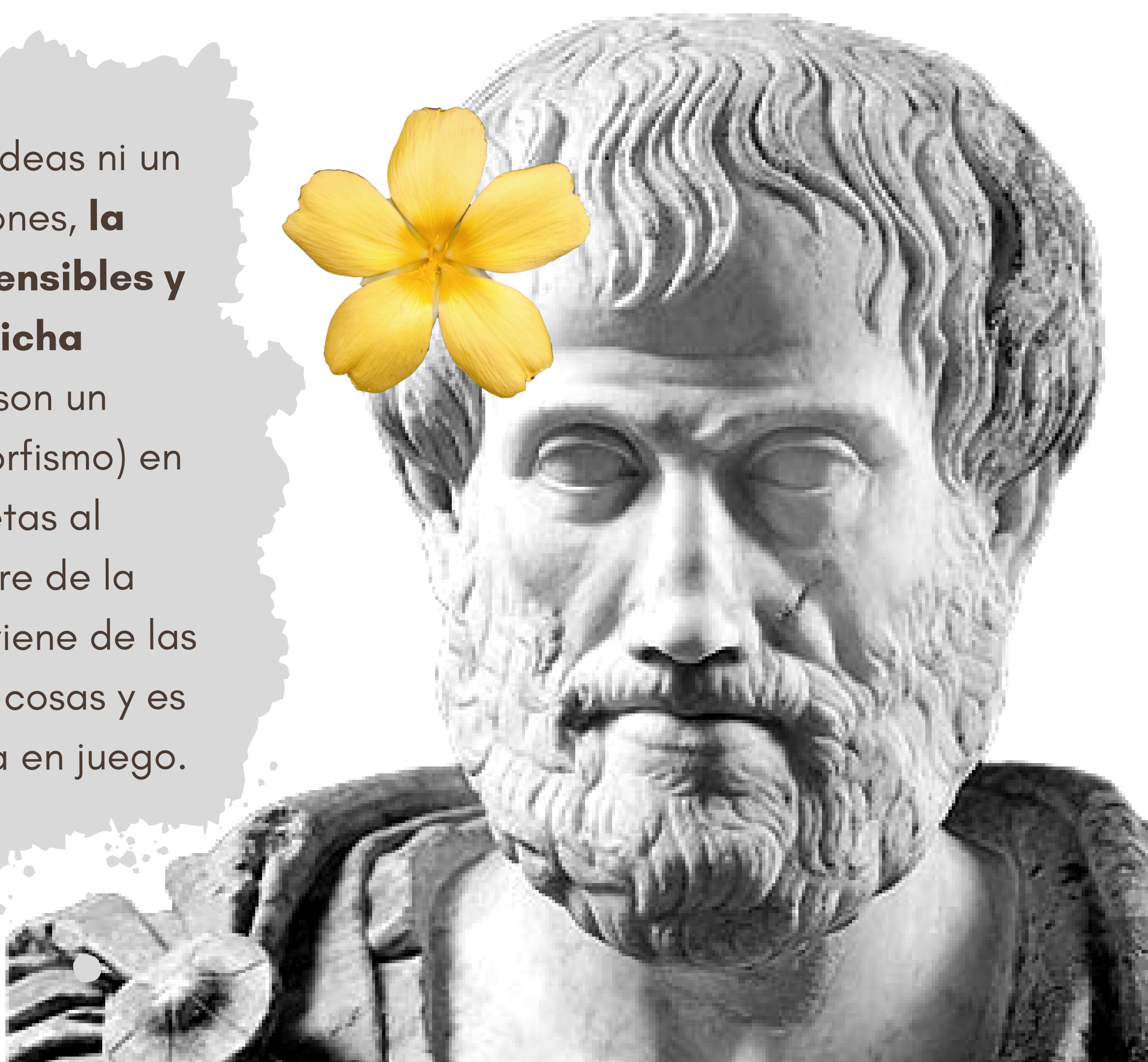


La phantasia y los **phantasmata**

A diferencia de Platón, **Aristóteles** se ocupó más de la phantasía que de las imágenes por sí solas, pues su interés estaba en el modo en cómo los seres vivos perciben y conocen el mundo.



Para Aristóteles no hay un mundo de ideas ni un demiurgo creador de representaciones, **la realidad corresponde a las cosas sensibles y su conocimiento se funda en dicha experiencia.** Las cosas sensibles son un compuesto de materia y forma (hilemorfismo) en permanente transformación y sujetas al movimiento. El conocimiento requiere de la sensibilidad, pues el conocimiento proviene de las impresiones que dejan en nosotros las cosas y es en este punto donde la phantasia entra en juego.



Vemos a través de phantasmata

Aristóteles define la fantasía como "un movimiento [del alma] resultante de un ejercicio real del **poder de los sentidos** [que tiene] como contenido **lo que puede ser percibido** y es necesariamente **similar en carácter a la sensación misma**" (DA 429a1, 428b12-14). Los fantasmas (**phantasmata**) tanto de los sentidos como de la memoria surgen en virtud de la fantasía y constituyen sus contenidos (DA 429a1-2). (Greenstein 1997, 10).

Medios de conocimiento

Tanto Alloa (2028) como Greenstein (1997) coinciden en que es necesaria una nueva mirada al pasaje aristotélico que versa: “El alma jamás intelige sin el concurso de imágenes” (De Anima III, 7) pues para ambos autores, Aristóteles no estaría haciendo referencia a imágenes mentales como se pensó durante un largo tiempo, sino a “medios de conocimiento”.





Quechua

Sayay designa «estatura, o altura de cosa, o de persona». Dios, explica González Holguín, «no tiene sayay que es estatura, sino en Christo solo por ser hombre, y en el ángel no hay sayaynin, sino es quando aparece en cuerpo visible». Quiti es «el espacio, o sitio, o anchura, o contorno». Si se emplea en el ángel la palabra sayay, ¿Cuál sería la de fantasma o doble imaginario o la figura en el sueño? Hay que distinguir. Existen fantasmas y fantasmas. Algunas figuras fantásticas son designadas con nombres específicos: huma purik quepque, «fantasma como cabeza humana o de calavera que andava por el ayre»;





Aymara



Quepque o quipqui con la forma caca, «fantasma como calavera que según cuentan los indios anda de noche y habla»; con otros vocablos, haphalla, ipi haque vel hahuari haque, vel haque maassa. Todos ellos marcan la ausencia física o la presencia ilusoria o en sueño. Iphita, en aymara, «aparecer la fantasma, o soñar que ve algo». Y finalmente las nociones de figura relativas al rostro o imagen: en aymara, ahano, «el rostro de los hombres, y todos los animales», «la haz de todas las cosas»; ullinaca, «el semblante, figura, aspecto, cara, rostro, etc".. El quechua emplea el vocablo riccha, «color, o figura, oya», «cara, o rostro»; ricchasca topo, «imagen, o dechado»; ñachasca, o ricchaynin, «figura de traca».

Huaca y unancha rikchay. (Urbano 1992, 8-9)





En el entorno ideológico hebreo, tal como se ha plasmado en los textos bíblicos, la imagen material está cargada de sentidos negativos. Según Alain Besançon, una treintena de vocablos hebreos afines a la noción de “imagen” tienen significados como “vanidad”, “nada”, “mentira”, “iniquidad” (en hebreo *ven*); “inmundicias”, “excrementos” (*gillulim*); “soplo”, “cosa vana” (*hevel*); “mentiras”; “abominación” (*toevah*)... El denominador común a todas estas nociones es la implicación de falsedad y engaño (Zamora 2015, 111)



El problema con los ídolos es que son **manufacturas**:

El ídolo es un **dios fabricado, no la representación de un dios**, y el carácter irrisorio y falso de su divinidad obedece al hecho de haber sido fabricado. Es una imagen a la que **se atribuye valor por sí misma y no por lo que presuntamente representa**, una imagen que es de por sí una presencia divina, y por eso está hecha de materiales preciosos y durables, madera imputrescible, oro y plata, etc., y es, antes que nada, una forma tallada, una estela, un pilar e incluso un árbol o un arbusto [...] **Lo condenado no es, por tanto, lo que es imagen «de», sino lo que constituye por sí mismo presencia afirmada, presencia pura de algún modo, presencia masiva resumida en su ser-ahí**: el ídolo no se mueve, no ve, no habla, «se le grita pero no responde», y el idólatra, frente a él, también es quien no ve ni comprende. Por el contrario, **el «verdadero dios» no es, en suma, más que palabra** (dirigida a su pueblo), visión (del corazón del hombre) movimiento (para acompañar a su pueblo). (Nancy 2006, 24-25, mi destacado)





Cuando el mundo griego procuró la traducción de las palabras hebreas de la imagen durante la elaboración de la Septuaginta (siglo III antes de nuestra era), la imagen material fue traducida como eidolón con una fuerte connotación moral, negativa, por cierto, mientras que eikón quedó reservada para asuntos más nobles. Así es como el ser humano pasó a ser **Imago Dei**, semejante a Dios, mas no su simulacro.

Image



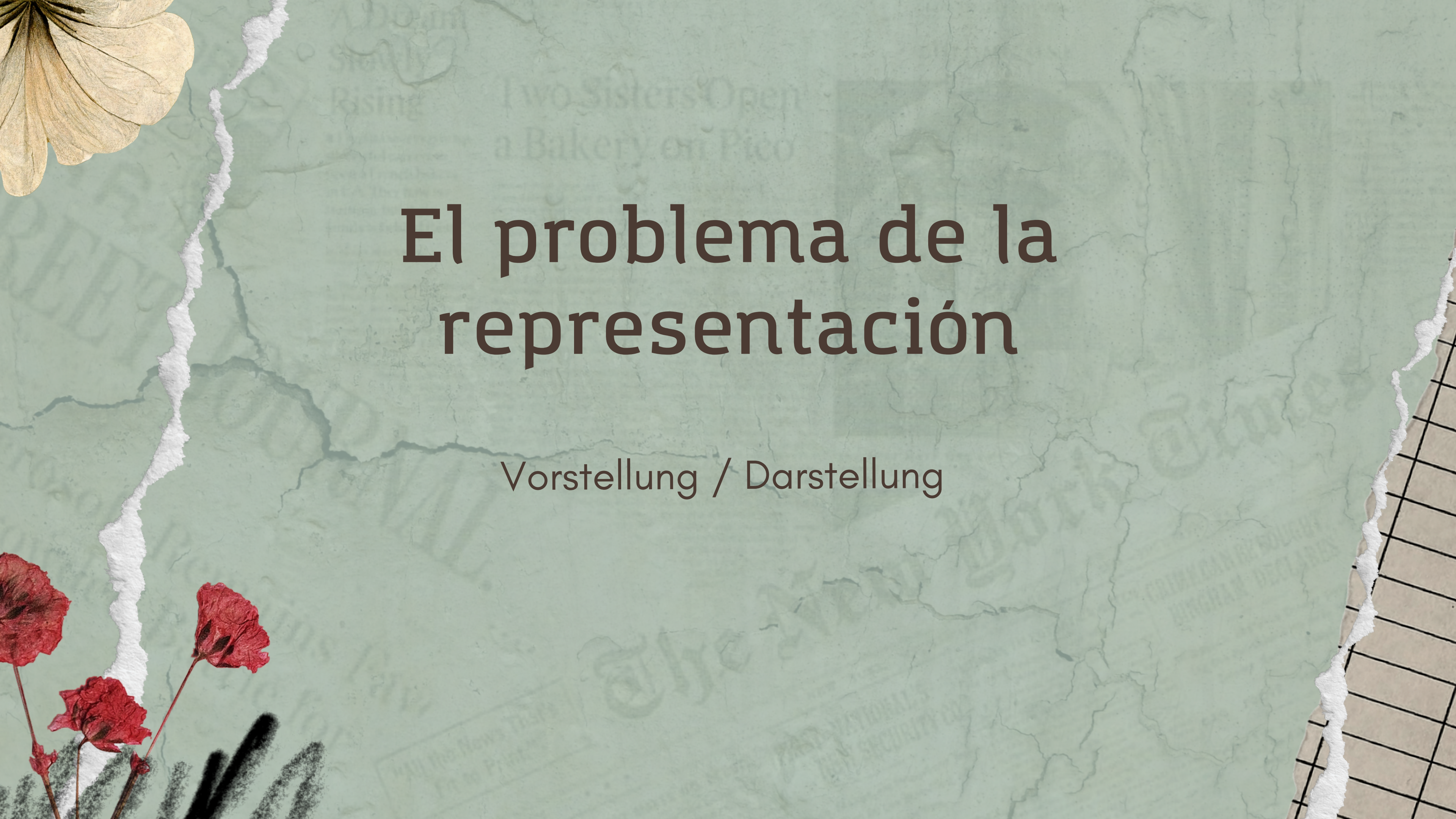
Picture



Bild

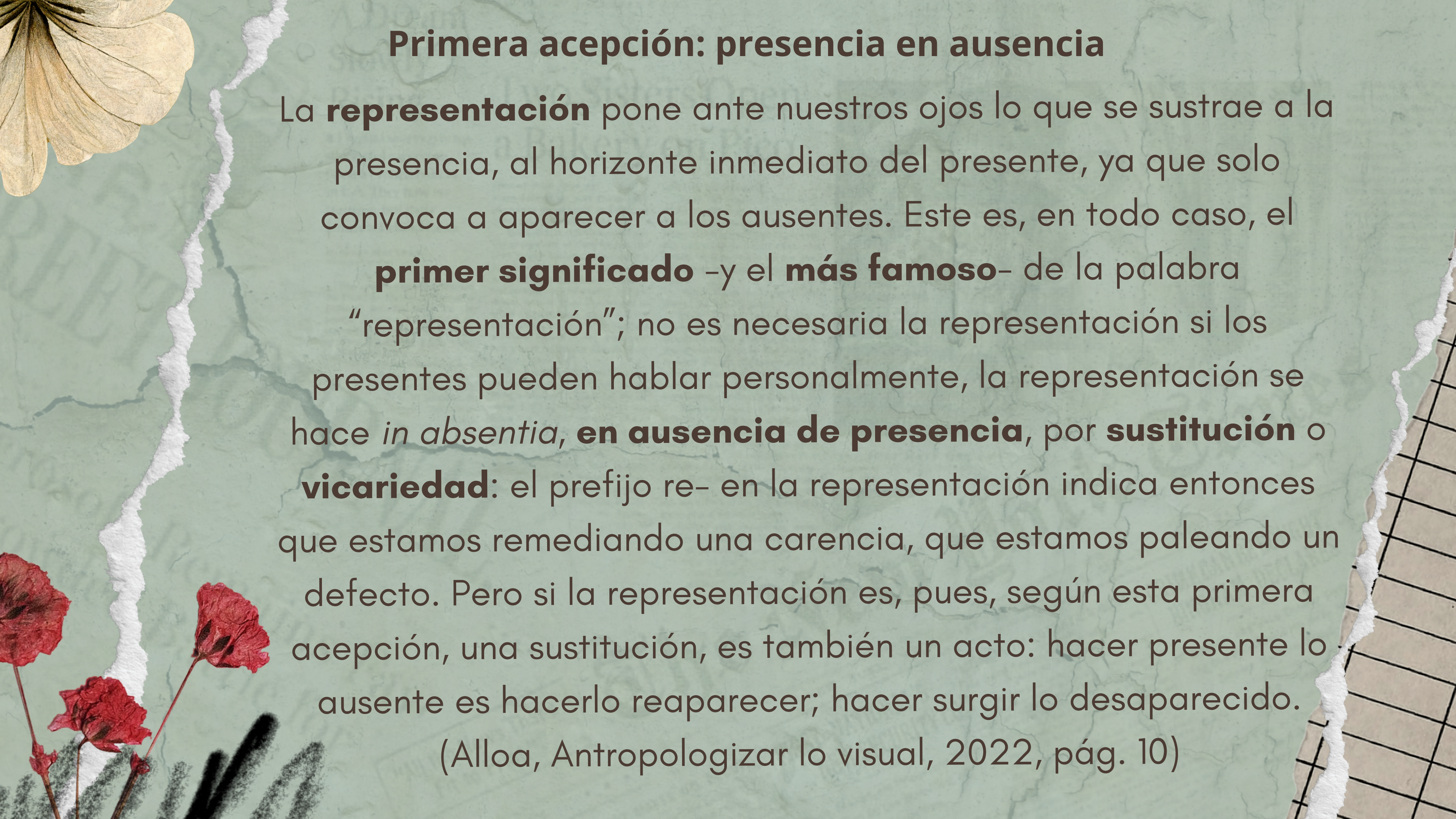


Imagen



El problema de la representación

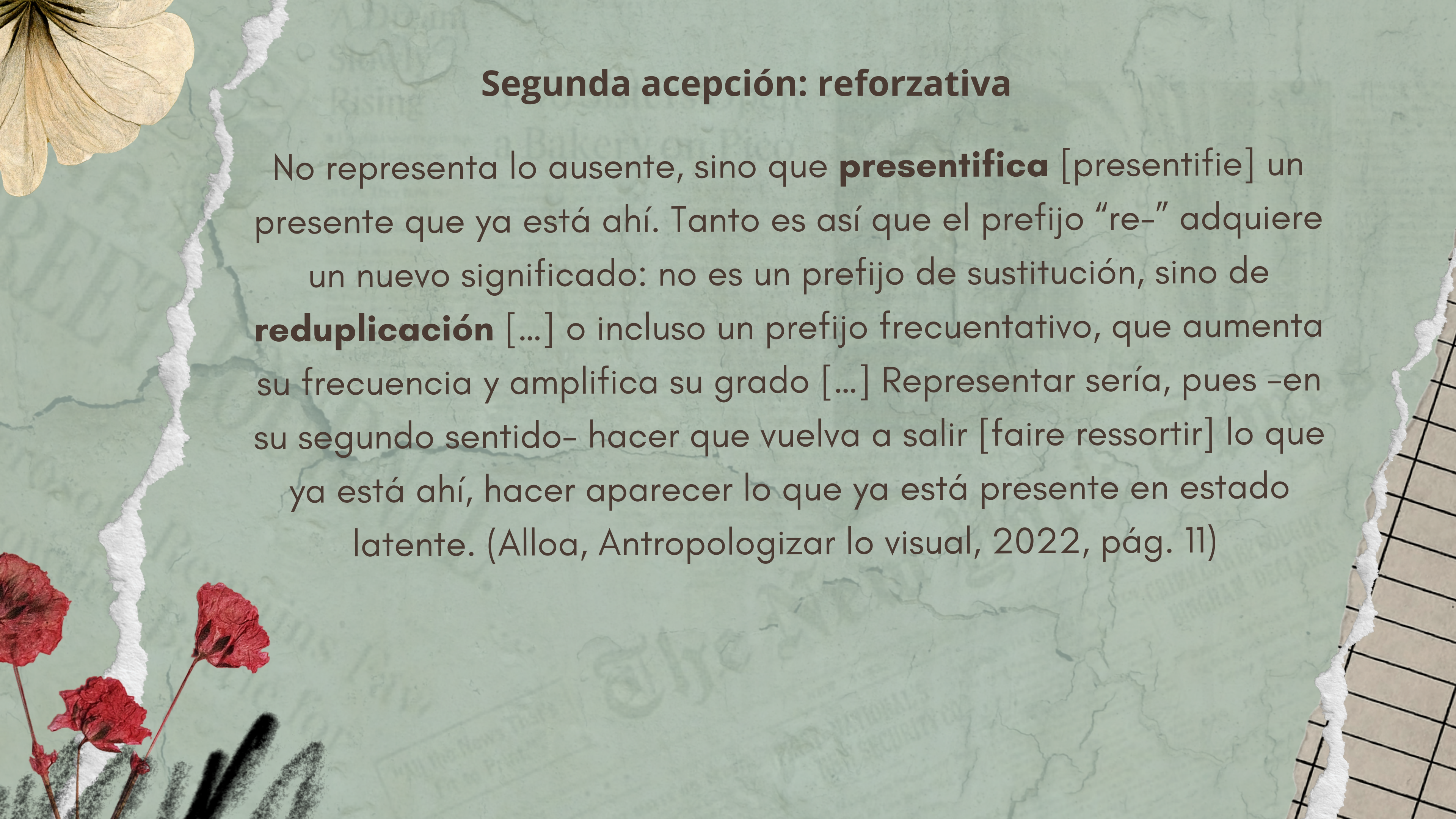
Vorstellung / Darstellung



Primera acepción: presencia en ausencia

La **representación** pone ante nuestros ojos lo que se sustrae a la presencia, al horizonte inmediato del presente, ya que solo convoca a aparecer a los ausentes. Este es, en todo caso, el **primer significado** –y el **más famoso**– de la palabra “representación”; no es necesaria la representación si los presentes pueden hablar personalmente, la representación se hace *in absentia*, **en ausencia de presencia**, por **sustitución** o **vicariedad**: el prefijo re– en la representación indica entonces que estamos remediando una carencia, que estamos paleando un defecto. Pero si la representación es, pues, según esta primera acepción, una sustitución, es también un acto: hacer presente lo ausente es hacerlo reaparecer; hacer surgir lo desaparecido.

(Alloa, Antropologizar lo visual, 2022, pág. 10)



Segunda acepción: reforzativa

No representa lo ausente, sino que **presentifica** [presentifie] un presente que ya está ahí. Tanto es así que el prefijo “re-” adquiere un nuevo significado: no es un prefijo de sustitución, sino de **reduplicación** [...] o incluso un prefijo frecuentativo, que aumenta su frecuencia y amplifica su grado [...] Representar sería, pues -en su segundo sentido- hacer que vuelva a salir [faire ressortir] lo que ya está ahí, hacer aparecer lo que ya está presente en estado latente. (Alloa, Antropologizar lo visual, 2022, pág. 11)

Miramos y percibimos el mundo con iguales ojos, pero **la mirada es ante todo la expresión de una persona y de una acción social**. Si aplicamos esta distinción a la historia de la imagen, observamos en las imágenes una doble función: o bien **sirven a la percepción y sus códigos**, o bien **representan simbólicamente al espectador con su particular relación histórica con el mundo**. Los términos alemanes **Vorstellung** y **Darstellung**, para los que en francés sólo existe la palabra représentation son aquí complementarios. Dicho de forma simplificada, **las imágenes nacen en la Vorstellung** que tenemos del mundo: son **imágenes mentales** [...]. En la **Darstellung**, en cambio, generalmente pensamos en **imágenes físicas** con las que controlamos nuestra Vorstellung. Podemos distinguir aquí, con la neurociencia, entre representación interna, el mundo de nuestras Vorstellungen, y representación externa, que nos permite crear imágenes. Pero lo más importante es la estrecha correspondencia mutua entre la Vorstellung en cuanto dominio de las imágenes interiores y la Darstellung en cuanto lugar de las imágenes públicas (Belting 2012b, 394)

Hacia la Bildmagie



La **Bild**: "El idioma alemán ignora la diferencia entre picture y image, lo que, aunque parece ser una falta de distinción, conecta bien imágenes mentales y las imágenes físicas entre sí" (Belting 2005, 302).

Esta suerte de **habilitación lingüística** que el alemán comparte con el español permite al autor pensar la **magia de la imagen** a partir del engarce entre lo esperado (la imagen que el observador tiene en su interior) y lo esperable (lo que ofrece en su soporte material), **vemos lo que esperamos y en consecuencia lo que podemos ver**: "Las imágenes, dice Belting, no están en la pared (ni en la pantalla) o en la cabeza solamente. Ellas no existen por sí mismas, sino que suceden" (Belting 2005, 302).



GRACIAS
por su atención

